

# PONENCIAS 2016

**5°**  
Congreso  
Internacional

PSICOLOGÍA  
Y EDUCACIÓN

BOGOTÁ  
COLOMBIA

2 AL 6 DE NOVIEMBRE DE 2016



# MOLDEAMIENTO DE CONDUCTAS SOCIALES A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN

**Emilia Morales Lara**  
**Universidad de Puerto Rico**  
**Recinto de Río Piedras**

## RESUMEN

En el presente escrito pretende enfatizar el hecho de que los programas televisivos están moldeando conductas sociales en el que prevalece altamente la exposición de violencia y por ende moldea reacciones violentas en las relaciones sociales desmejorando notablemente la salud mental y la convivencia social.

Existen en nuestra sociedad dos debates importantes: En primer lugar, la necesidad modificar el papel que juegan los medios de comunicación masiva, en éste caso la televisión, para moldear una sociedad viable, en el que se promueva la solidaridad, la convivencia pacífica, la comunicación asertiva, pues en la actualidad, sobre la base de orientaciones dictadas exclusivamente por el mercado, van en contravía a esa convivencia. (Wolton, 1995, Piaget, 1970, Tristani, 1998).

En segundo lugar, la profesión de Trabajo Social y demás profesiones de salud mental y de comunicaciones se encuentran ante nuevos rumbos y desafíos en el análisis teórico y en la práctica profesional para que los medios de comunicación y la televisión influyan en modelos sociales de convivencia social en el que se rescate al ser en su condición humana.

Los conflictos sociales se pueden reducir y la salud mental se puede lograr en la medida que hagamos buen uso de los medios y se pretenda llevar moldeamientos de conducta dirigidos a este fin.

**PALABRAS DESCRIPTIVAS:** Conducta, televisión, violencia.

¿Qué es conducta?

Para Paulov, La conducta es definida como: la actividad del organismo en relación funcional con su entorno. No se puede estudiar u observar la conducta independiente de manera autónoma, la conducta humana es intrínseca del medio y es imperioso tener en cuenta las circunstancias del ambiente con los que mantiene una relación funcional, y los efectos que sobre el propio entorno tienen la conducta.

“Como ha señalado Skinner (1956), todo análisis experimental que aumente el poder del hombre para predecir la conducta humana...le capacitará para cambiarla con más eficacia.... ¿cómo pueden emplearse los principios del aprendizaje para modificar la conducta de niños adaptados?, incrementando la probabilidad de que aumenten sus medios de gratificación en el curso de las interacciones sociales” (Bandura A. y Richard H. Walters. Aprendizaje Social y desarrollo de la personalidad. pág. 185).

De igual manera Bandura y Mac Donald identifican el concepto de imitación cuando se refieren a la modificación de la conducta, la definen como:

“un aspecto esencial del aprendizaje. Incluso en los casos en que se sabe que hay algún estímulo capaz de suscitar una aproximación a la conducta deseada, la provisión de modelos sociales puede acortar considerablemente el proceso de adquisición (Bandura y McDonald, OP. Cit. 1963 pág. 209).

Bandura y McDonald, obtuvieron de sus experimentos realizados: “pruebas coherentes con la teoría de aprendizaje social... indican que la participación directa o vicaria en actividades agresivas, en un ambiente tolerante, lejos de provocar una reducción catártica de la agresión, mantienen esta conducta a su nivel de origen y puede que hasta incrementarla”. (Ibíd. Pág. 209).

Otra manera de definir la conducta, de manera poética, es como lo señala Freixa Baqué Esteve con el siguiente poema de “Gustavo Adolfo Bécquer:

¿Qué es conducta?

Dices mientras clavas en mi pupila Tu pupila azul.

¿Qué es conducta?

¿Y tú me lo preguntas?

Conducta... eres tú

Con relación a los conceptos conducta y moldeamiento, la televisión se ha constituido en un instrumento social moldeador de conducta en el telespectador. Se reconoce que el Estado ha dejado a la libre competencia el moldeamiento real de valores, sentimientos y apreciaciones de la población, permitiendo que esa libertad comercial se asuma como “libertad de prensa”. Así el Estado se ha transformado desde ser moldeador de conductas sociales para convertirse solamente en informador formal de sus propuestas, cada vez más lejanas y deslegitimadas por la comunidad. De allí se deriva una disfunción en la comunicación: el moldeamiento social, lejos de orientarse hacia el desarrollo real y dignificación de la comunidad, se convierte en un freno al cambio social y en un enaltecido del conformismo, el consumismo y la violencia.

La televisión juega un papel fundamental en la preservación de la estructura social y política de los países. Se ha convertido en un instrumento para la propugnación ideológica del estado. Su papel más importante lo constituye en servir de medio de información, a la par con la prensa, la radio y el internet, atiborrando a la población “con dosis diarias de nacionalismo, chauvinismo, liberalismo, moralismo, etcétera” (Althusser, 1969). Esta repetición inculca a su vez conductas uniformes, hegemónicas, siempre útiles para sostener y desarrollar la actual estructura económica, social y política. Adicionalmente a este factor, que en cada país tiene sus características particulares, se suma el de la globalización.

“La globalización, expresada como un fenómeno económico social y político que defiende un ideal de normalidad y esa normalidad se asienta en el consumo y el endeudamiento permanente.” (Alejandro, 1997, p. 2).

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

Es así, como la calidad de los programas televisivos no está alejada del modelo económico actual, induce a la población a crearse una serie de necesidades de adquirir cada día nuevos productos como equivalente a mantener o mejorar sus estándares de vida. Esta tendencia se fortalece y facilita mediante la exposición de la publicidad en el que la “felicidad” se asocia” a la adquisición y “la universalización de tarjetas, y los créditos bancarios y comerciales, que llevan a las personas al endeudamiento como elemento fundamental para vivir. Este estereotipo se vende a través de la publicidad y en los temas tratados que por lo general lo señalan, en la programación televisiva. (Esteinou, 2000).

Paralelamente, al configurarse los medios de comunicación de masas como un “cuarto poder”, se convierten en mediadores y moldeadores entre las políticas públicas y la población objeto de las mismas. Así, el reconocimiento social, la dignidad de la persona, su retribución económica, etc., es crecientemente definido y valorado por el mercado y no por las dinámicas de justicia y humanización.

### **LA TELEVISIÓN, Y SU MOLDEAMIENTO EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS/AS NIÑOS/AS.**

La televisión de Estados Unidos es reconocida a nivel mundial como una con un alto énfasis en lo comercial, en la que su principal interés está en la venta de programas con escasa regulación. Se puede evidenciar que una sola cadena de televisión americana en 1988 presentó

“una media de 15,5 actos de violencia a la hora en que se presentaban los programas infantiles de fin de semana.” (Miedzian, 1989, p. 229).

Según Eric Hobsbawm (1969), la violencia afecta a las personas de una manera directa en forma escasa. No obstante, afecta de forma indirecta con mucha más frecuencia. Bajo su forma directa, aparece como accidente de tráfico, u observación de riñas o luchas entre personas, o el ser víctima de asalto o violación, lo que aparece como hecho fortuito, no intencionado, imprevisible e incontrolable. En cambio, en forma indirecta aparece omnipresente en los medios de comunicación

de masas y en los espectáculos. No pasa un día en el que no se observe un cadáver, un hecho violento, o incluso se recreen hechos de extrema violencia como la destrucción a gran escala.

Inculcar una cultura de violencia, sea por que se la ejerce o porque se la tolera, lleva a su vez a otras conductas socialmente no deseadas. Se ha observado que, ante un aumento en la tasa de divorcios, la “queja de trabajadores sociales, psiquiatras y otros profesionales es que la gran cantidad de padres divorciados nunca o muy raramente ven a sus hijos o pagan las pensiones de alimentación. ¿Por qué falta el interés de muchos padres de criar y responsabilizarse en la crianza de sus propios hijos?

Miedzian (1989) reflexiona en torno a esta pregunta y argumenta lo siguiente:

La enseñanza que el niño aprende en las pantallas se conoce como “modelado simbólico”. Mediante el modelado simbólico hay niños que aprenden a comportarse violentamente. Ello no implica que la violencia que estos niños exhiben sea fruto directo de lo que ven en el cine, la televisión, los videojuegos o Internet.

De acuerdo con San Martín (2000), se trata de niños que, por lo común, “viven ya en un entorno violento..., y que aprenden de las pantallas cómo darle forma a su comportamiento. Las pantallas dan ideas de cómo conducirse violentamente a quienes tienen ya tienen sobre sí la presión de factores de distinto tipo que les conducen en esa dirección” (pp.158-159).

### **MODELAJE DE LA VIOLENCIA A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN.**

Actualmente la programación televisiva cuenta con una excesiva programación en el que se exhiben innumerables escenas violentas. Desde el dibujo animado, telenovelas, programas dedicados a la franja familiar, la escenificación de la violencia es “la imagen diaria”. Y esta presentación continua, vista de manera improvisada, se va internalizando y ya estas acciones son vistas como respuestas normales, en otras palabras se va introduciendo éste modelaje en el que las respuestas a los diversos conflictos se solucionan a través de la violencia.

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

Debido a esa exposición continua en los programas televisivos que moldean conductas, se hace necesario definir el concepto de la violencia. Ante la diversidad de conceptualizaciones los cuales divergen principalmente por los niveles de significación y sus efectos históricos (los estándares sociales con los que la violencia se acepta o no). Coinciden en la conceptualización en asociación entre violencia y agresión.

Martín Baró (1989) dice que violencia viene del término latín “vis”, o “violentia” que significan fuerza. Por tanto, según este autor un acto violento es aquel en el que se aplica una dosis de fuerza excesiva. La Real Academia de la Lengua define la violencia así:

“Aquello que está fuera de su natural estado, situación o modo, que obra con ímpetu y fuerza, que se hace bruscamente, con ímpetu e intensidad extraordinarias, que se hace contra el gusto de uno mismo, por ciertos respetos y consideraciones.” (2001, p.1323).

En esta acepción, la violencia sólo sería tal si se establecen con precisión los alcances de “extraordinarias” en cuanto a la intensidad, y si se define con precisión el sentido de los “respetos” y “consideraciones” como límite para la calificación, lo que lleva a movilizarse según el momento histórico y la sociedad de los que se trate.

Así, pues, se puede decir que la violencia es un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psíquicos a otros seres, y que incluye formas físicas u otras formas, como la psíquica o la emocional, a través de amenazas u ofensas. Se constituye la forma en la que se obliga a otra persona, por medio de la fuerza física o moral, a hacer algo en contra de su voluntad.

Entre los factores sociales que inciden en el comportamiento violento de los individuos se encuentran la edad (la mayor victimización se encuentra entre individuos entre 20 y 24 años), la cual puede ser explicada desde ópticas biológicas (como el desarrollo y las etapas hormonales), pero principalmente desde componentes sociales como el desempleo, la pobreza, y otros estresores como la discriminación. También juega un papel importante el sexo, debido más que a factores hormonales, a la distinta socialización en la que se aborda la crianza de los/as niños/as. El desarrollo

de los roles de varón y niña, las conductas que socialmente se esperan e inculcan a cada sexo, las expectativas de dominio que se enseñan, generan conductas machistas en niños y niñas, prejuicios sobre roles personales y del otro sexo en la adultez, sentimientos de dominación segura o insegura, posesión y propiedad, entre otros. La posición en la estructura social determina condiciones de desigualdad desde el nacimiento, que genera estrés en grupos de comunidades en pobreza, que no ven salidas a su situación a pesar de los esfuerzos que realizan.

## **LA TELEVISIÓN Y EL MODELAJE DE CONDUCTAS SOCIALES EN PUERTO RICO**

En la disertación: *políticas públicas sobre los Programas de violencia en la televisión puertorriqueña: un enfoque alternativo de construcción social en trabajo social*, (Morales, E. 2009), se realizaron entrevistas a profundidad un gerente de televisión, un psicólogo a trabajadores sociales y gente de la comunidad de Puerto Rico. Coincidieron y reiteraron que la exposición de la violencia en los programas televisivos modela y reproducen violencia.

El gerente de un medio de comunicación masiva expresó que:

“Lo que se presenta para reducir la violencia, no, no, no, llevan nada dirigido a eso, al contrario a provocarla a promoverla con intención o sin intención, porque ahí no voy a juzgar eso, pero la promueven totalmente en todos los aspectos, en todos los aspectos, violencia contra todos los sectores, adultos, niños, todo, todo, mujeres, es violencia los mismo física que verbal, o sea es lo que se promueve cuando uno ve en esos programas”.

“Eso es horrible, hasta los mismos noticieros, yo tuve la oportunidad de participar en la producción de algún noticiero de muchos noticieros, y en un principio se nos pedía eso, que la noticia del día fuera la más sangrienta, la más que llamara la atención la más amarilla, por decirlo, porque no podíamos decir que era amarilla, porque era buscando la audiencia”.

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

“Pero si vamos a la tv comercial vamos a ver una serie de programas que son, pues entretienen para el que crea que eso es entretenimiento, pero la mayoría son vulgares, son violentos eh, por ejemplo los programas del medio día, muchos de los canales que lo producen, porque ahora se están produciendo a nivel local, pero lo que Ud. Ve son unas comedias, que lo que dan son patéticas, no dan risa, por lo menos que yo que tengo un humor negro, pero no dan ni riza satirizan son homofóbicos, xenofóbicos o sea, eso es lo que le están enseñado al pueblo no, en una comedia, en un paso de comedia, eso es una basura”.

De igual manera el psicólogo clínico se expresó de la siguiente manera:

“Yo creo que las evidencias contundentes de que la televisión puede tener un impacto a veces directo en aspectos como valores, percepciones y también en la probabilidad de proyectar conductas inapropiadas, no solo en el aspecto agresivo ... yo creo que en Puerto Rico hay cierta glorificación al aspecto de la sexualidad, la morbosidad, eso lo vemos en programas, comedias, novelas, noticias, a veces se han vendido como una actividad para la familia, en un horario que normalmente todo el mundo o está comiendo o a veces de frente al TV y la verdad es que no hay suficientes advertencias ni orientación ni educación a los padres sobre la importancia de que filtren la información que ven a través de un programa como los noticieros.”

Con relación a las respuestas dadas en el grupo focal de trabajadores sociales de diferentes áreas de intervención consideraron que:

“Huy, canal 11, prohibido en mi casa prohibido, prohibido, desde el contenido vulgar del diálogo de los personajes, y la caricaturas en si a mí no me gustan para nada me resulta incómodo hasta los comerciales, no soporto a veces prender el televisor en la casa”.

“(Yo) tampoco promuevo los Simpson entiendo que nuestra sociedad, y nuestras familias tienen bastante problemas para que se abunden ver lo que es una familia totalmente disfuncional. Es violento, vulgariza a la mujer, vulgariza la relación de hermanos y vulgariza el derecho de mantener la firmeza en una familia, un papá borrachón, una mamá totalmente disfuncional, son niños que hacen y hacen cosas que no son la realidad o sea, eh y no, no, lo promulgo”.

### **A MODO DE CONCLUSIÓN:**

Reconociéndose que los medios masivos de comunicación, entre ellos la televisión, ejercen moldeamiento en las conductas sociales, debe constituirse en un instrumento eficaz para modelar conductas de convivencia social.

Se propone que se debe mejorar la calidad de los programas de televisión para se constituyan en moldeamiento social de convivencia social, que promulgue la equidad, la paz se requiere:

1- Constituirse trabajo Interdisciplinario, en el que coincidan las voces el gobierno y las agencias responsables por el bienestar de la sociedad, las programadoras, de las diferentes disciplinas: el/la comunicador/a social, profesionales de la salud-pediatras- profesionales en psicología, profesionales en trabajo social, profesionales del derecho, la sociedad civil por una programación televisiva que moldee conductas de convivencia social.

2- En el campo de la educación lograr campañas y despliegue de información que genere literacia en la población con respecto al uso y contenidos de los medios masivos de información y comunicación, en forma tal que la comunidad se apodere realmente de sus decisiones y preferencias frente a los mismos.

3-Converger lo social con la comunicación como aspecto ético de la sociedad. “la comunicación social debe dejar de ser una preocupación minoritaria o poco conocida, incluso dejará de ser una

preocupación exclusiva de las organizaciones periodísticas, para convertirse en un nuevo asunto social". Aznar (2005).

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alejandro, R. (1997). Las Reformas al Sistema de Bienestar Social: el contexto de la globalización y el neoliberalismo. Ponencia presentada en la 11ª. Conmemorativa Dorothy D. EGTSBL. Universidad de Puerto Rico.

Altamirano, J.C. (2006). TV or Not TV...Santiago de Chile, Chile: Editorial Planeta.

Althusser, L. (1969). Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Freud y Lacan. Nueva Visión. Teoría e Investigación en las ciencias del hombre. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo, Editores.

Anderson. C, (2003). Revista Psychological Science in the Public Interest. American Psychological Society. 4(3), 81 - 110.

Aznar, H. (2005). Ética de la comunicación y nuevos retos sociales. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Bandura Albert y Richard H. Walters. (1963). Aprendizaje Social y desarrollo de la personalidad. Alianza Universidad .Alianza Editorial, 1974

Beltrán, L. (2000). Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, Trascendencia y Proyección. La Paz, Bolivia: Editorial Plural.

Beltrán L. (2005). La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica un recuento de medio siglo. Recuperado de <http://www.portalcomunicacion.com/both/temas/lramiro>.

Berg, V. (2004). Media Literacy and Television Criticism: Enabling an Informed and Engaged Citizenry. Revista American Behavioral Scientist. 2004(48) 219-228.

Bourdieu, P. (1997). Sobre la televisión. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Bustamante, E. (1991). La televisión económica. Financiación, estrategias y mercado. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Cathalifaud, M. (1999). Revista Sociología Virtual 1 Escuela de Sociología. Universidad la República. Santiago de Chile, Chile. Recuperado de <http://www.angelfire.com/sc/sociologiavirtual/Page2.html>

Cavanaugh, M. Gelles, R. (2005). Journal of interpersonal violence.20.155-166

Christakis, D. and Zimmerman, F. (2007). Journal of the American academy of pediatrics.20, (5).58-70 Chomsky, N. y Herman, E. (1990). Los guardianes de la Libertad. Barcelona, España: Editorial Grijalbo.

Freixa Baqué Esteve (2003). ¿Qué es conducta? (Universidad de Picardie, Francia). Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/ ISSN 1576-7329 International Journal of Clinical and Health Psychology 2003, Vol. 3, N° 3, pp. 595-613

Mondadori. Coiro, J. (1999). Apuntes de Comunicación política. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Chile Instituto de Ciencia Política.

Conill J y V Gozávez. (2004) art. De V. Camps. Ética de los medio. Barcelona, España: Editorial Gedisa

Consejo del Audiovisual de Cataluña. (2003). Consideraciones del CAC sobre la Telebasura. Barcelona, España: Editorial Sudamericana.

Díaz-Aguado, M. (2003). Revista de estudios de la juventud. (62). Madrid, España: Editorial Arte Graf, S.A.,

Donnerstein, E. (2003). Revista Psychological Science in the Public Interest. 4(3) American Psychological Society. Wiley & Sons Inc. Dworak, M. (2007). Official Journal of the American academy of pediatrics. 20 (5). 978-985 Dye, T. (1992). Understanding public policy. Nueva Jersey,

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

N.J: Editorial Prentice Hall. Echavarría M. (2004). Historia de la Televisión en Puerto Rico. Recuperado de <http://www.prfrogui.com/goyita/tvihistor.htm>

Ekström, M. (2008). Research on Media and Democracy: Reflections in Changes and Challenges. Nordicom Review. Nov 2008. 29(2)45-52.

Esteinou, J. (2000). Dinámica de mercado, globalización y medios de comunicación en México. Revista Electrónica de Comunicaciones Razón y Palabra. No 19. Recuperado de [http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n19/19\\_jesteinou.html](http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n19/19_jesteinou.html).

Estrada, A. (1995). La construcción social de la realidad y los noticiarios de televisión. Revista Tecne. Facultad de Educación, Universidad de Puerto Rico, 2(1), pp.3- 10.

Faleiros, V. (2003). Estrategias de Empowerment en Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen HVmanitas. P.192

Federal Communications Comisión - FCC. (1996). Communications Act of 1934, with amendments. Lexjuris. Recuperado de [www.fcc.gov/cgb/consumerfacts/spanish/obscene.html](http://www.fcc.gov/cgb/consumerfacts/spanish/obscene.html)

Ferrés, J. (1996). La televisión subliminal: Socialización mediante comunicaciones inadvertidas. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Fuenzalida, V. (2002). Televisión abierta y audiencia en América Latina. Buenos Aires, Argentina: Editorial Norma. Galeano, E. (2007). El imperio del Consumo. Recuperado de [http://www.comunidadescristianasdebasemurcia.com/documentos/el\\_imperio\\_del\\_consumo.pdf](http://www.comunidadescristianasdebasemurcia.com/documentos/el_imperio_del_consumo.pdf)

Garrido, L. M. (2002). 40 años de la Investigación de los efectos de la violencia en la prensa y la televisión. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27/mgarrido.html>

Geen, R. (2001). Human aggression. Philadelphia, PA: Open University Press.

Gelles R. y M. Cavanaugh. (2005). Current Controversies on family violence. Second edition California, CA: Sage publications.

Gerbner, G. (1995). Television and Violence: The Power and the Peril. En G. Dines-J.J. Humes (Eds.).

Gergen, K. (1996). Realidades y Relaciones: Aproximación a la Construcción social. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

Gergen, K. (2006). El Yo Saturado, Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Barcelona, España: Editorial Paidós.

González, P. (1995). Metanálisis sobre violencia en la televisión. Revista Tecne. Centro de Tecnología Educativa, Facultad de Educación, Universidad de Puerto Rico. Recuperado de [http://upracd.upr.clu.edu:9090/~ctedu/index\\_files/Pages/Tecne\\_files/Tcneago\\_95.Pdf](http://upracd.upr.clu.edu:9090/~ctedu/index_files/Pages/Tecne_files/Tcneago_95.Pdf).

Cordón, A. y Holguín, L. (2005). El Rol de los Medios en la Construcción de Paz: ¿un activo o un pasivo? En Ourmedianet. Recuperado de [www.ourmedianet.org/papers/om2003/Holguin\\_OM3.espan.pdf](http://www.ourmedianet.org/papers/om2003/Holguin_OM3.espan.pdf)

Gravano D. y G. (2005). El periodismo como intermediación social: respuestas a la crisis de representatividad. En Nombre Falso, Comunicación y Sociología de la cultura. Recuperado de [http://www.nombrefalso.com.ar/materias/modos/ensayos/mcdonald\\_gravano.html](http://www.nombrefalso.com.ar/materias/modos/ensayos/mcdonald_gravano.html).

Grupo De Defensa Psicológica. (2004). Comités de Usuarios de Radio y Televisión. Recuperado de [http://www.vive.gov.ve/paginas/comites/comites\\_usuarios.pdf](http://www.vive.gov.ve/paginas/comites/comites_usuarios.pdf).

Guarino, R. Shlafrok, D. (1974). Comunicación Masiva, Ideología y Trabajo Social. Una Introducción. Buenos Aires, Argentina: Editorial HVmanitas.

Hobsbawn, E. (1969). Gente poco Corriente. Resistencia, Rebelión y Jazz. Barcelona, España: Editorial Crítica.

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

Hosking, G. & Walsh, I. (2005). Violence and what to do about it. Londres, Inglaterra: The Wave trust Surrey.

Huesmann, R, D E, L. (1986). The Development of Aggression in Children of Different Cultures: Psychological Processes and Exposure to Violence. En L. Rowell Huesmann-Leonard

D. Eron, Television and the Aggressive Child: a Cross-National Comparison. New Jersey, NJ: Editorial Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale.

Kisnerman, N. (2005). Pensar el Trabajo Social. Una Introducción desde el Construccinismo., Buenos Aires, Argentina: Ediciones Lumen- HVmanitas.

Krueger, R.A. (1998). Focus groups: A practical guide for applied research. Beverly Hills, California, CA: Sage Publications, Inc. Lerner, D. (1958). The passing of traditional society: Modernizing the Middle East. New York, NY: Editorial the Free Press.

Liebert, R. y Sprafkin, J. (1988). The early window: Effects of television on children and youth. New York, NY: Pergamon.

Lubek, I. (1979). A brief social psychological analysis of research on aggression in social psychology. En A.R. Buss (Ed.) Psychology in Social Context. New York, NY: Irvington.

Loeber D. Farrington. (1998). Antisocial Behavior and mental health problems: Explanatory factors in childhood and adolescence. New Jersey, NJ: Mahwah: Lawrence Erlbaum

Lladó, V. J. (2000). Brújula para Salud Mental. San Juan, Puerto Rico: Editorial Publicadora Nacional de salud mental. División de consultores en salud Mental Ocupacional.

Martín Baró, I. (1989). Sistema, grupo y poder, Psicología social desde Centroamérica. San Salvador, Salvador: Editorial El Salvador.

Maturana, L. (2002). Guerra, paz y televisión: una cuestión de paradigmas. Ponencia presentada en el Congreso Iberoamericano de Comunicación y Educación “Luces en el Laberinto audiovisual”.

Mercader, A. (2004). Cultura y medios masivos. En Revista Pensar Ibero América. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 13 de febrero de 2008 de <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric05a00.htm>.

Miedzian, M. (1989). Chicos son, hombres serán. Madrid, España: Editorial Horas y Horas.

Moloney, P. (2005). V-Chip and TV Ratings: Monitoring children Access to TV programming. Updated (2), 5. CRS Report for Congress. Washington D.C: Congressional Research Service- De library of Congress.

Morales, E. (2008). Aportación Del trabajo social en la implantación de una política pública de control de programas en la televisión que pudieran generar conductas violentas. Recuperado de <http://dcode.uprrp.edu/griot/archivos/2008112704.pdf>

Morales, E. (2009). Trabajo social y modificación de la política social en el campo de la comunicación masiva: el aporte del constructivismo. Análisis: (S. Juan P.R., 1999 ), ISSN 1542-7544, Nº. 10, 2009, págs. 101 -120 Página de internet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4330969>

National Commission on the Causes and Prevention of Violence. (1969). Mass Media and Violence Washington, D C: Government Printing Office.

Niemeyer, R. Mahoney, M. (1988). American Psychological Association. Madrid, España: Editorial Paidós.

Palacio Arranz, M. (2001). Historia de la televisión en España. Barcelona, España: Editorial Prensa.

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

Piaget, J. (1970). El desarrollo mental del niño, en seis estudios de Psicología. Barcelona, España: Editorial Seix Barral.

Porzecansky, T. (1984). Las subculturas en trabajo Social. Buenos Aires, Argentina: Editorial HVmanitas.

Quelch J. Y K. J. (2008). Greater Good: How Good Marketing Makes for Better Democracy. Boston, MA: Harvard Business Press.

Ramírez, M. (2005). Primer paso en la redacción de una propuesta para Televisión. Departamento de Comunicación, Centro de Competencias de la Comunicación, Universidad de Puerto Rico en Humacao. Recuperado el 22 de septiembre de 2006. Recuperado de [http://www.ccc.uprh.edu/download/modulos/COMU\\_PPELRDUPPT.pdf](http://www.ccc.uprh.edu/download/modulos/COMU_PPELRDUPPT.pdf).

Rincón O. (2001). Televisión Pública: del consumidor al ciudadano. Bogotá, Colombia: Editorial Convenio Andrés Bello.

Robert J. S. Bjorn W. (1983). Telecommunications and Economic Development. Washington, DC: Publicado por Johns Hopkins University Press.

Romero Saint B y Romero M.C. (1997). Lo social desde el constructivismo y las teorías de la Complejidad. En Revista Reflexiones (55). San José, Costa Rica: Facultad de Ciencias Sociales, Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Roth D. A.N. (2006). Políticas públicas: formulación, implementación y evaluación. Bogotá, Colombia: Editorial Aurora.

Sanmartín, J. (2004). El laberinto de la Violencia. Causas, tipos y efectos. Madrid, España: Editorial Ariel.

Sartori, G. (1998). Homo Videns. La sociedad teledirigida. Madrid, España: Editorial Santillana, S.A.

Taurus. Schor B, J. (2006). *Nacidos para Comprar. Los nuevos consumidores infantiles*. Barcelona, España: Ediciones Paidós. Seda Bonilla, E. (1989). *Salud Mental, Educación y valores*. Mayagüez, Puerto Rico: Impresos Mayagüez: RUM.

Senado de Puerto Rico. (1999). *Congreso Puertorriqueño sobre la violencia en la televisión. Vistas públicas efectuadas el 12 de octubre de 1999*. Colón. San Juan, Puerto Rico: Material fotocopiado.

Shaffer D. R. (2002). *Desarrollo Social y la personalidad*. Madrid, España: Editorial Thompson.

Salazar Vargas, C. (1995). *Las políticas públicas*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas.

Slaby, R. Roedell, W. y otros. (1995). *Early violence prevention: Tools for teachers and young children*. Washington, DC: Editorial NAEYC.

Sprafkin, J, R, E. (1979). *Children's television viewing habits and prosocial behavior: A field correlational study*. *Journal of Broadcasting*. (23), 265–276.

Suárez Candel, R. *Medios de Comunicación de Masas: control y dirigismo en la era de la digitalización*.

Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España. Recuperado de [www.comunicacionymedios.com](http://www.comunicacionymedios.com). Reflexión/miscelánea/ dirigismo.htm

El Mundo (1998, Abril 27). *Una serie infantil desata polémica en Estados Unidos*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/1998/04/27/televisión/27N0031.html>

UNESCO. (1990). *La violencia y el terror en los medios de comunicación de masas. Estudios y documentos de comunicación social*. París, Francia: Talleres de Impresión de la UNESCO Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU). *Libertad de Expresión*. Recuperado en junio 25, 2010, de <http://www.aclu.org/libertad-de-expresion>.

## MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

Valencia, G. Álvarez. (2008). La ciencia política y las políticas públicas: notas para una reconstrucción histórica de su relación. Revista Estudios Políticos (33), Medellín, Colombia: p. 109

Vargas, D. (2000). Televisión y niñez: alternativas para el 2000. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Puerto.

Vázquez, L. (1996). Desarrollo de Infraestructura, Reglamentaciones y nuevos servicios de telecomunicaciones en Puerto Rico: Las transformaciones de la Nueva sociedad de Información. Referencia 351.874 UV 393d. Tesis de maestría de Comunicaciones. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras.

Vizer, E. A. (2003). La trama (in)visible de la vida social Comunicación, sentido y realidad. Buenos Aires, Argentina: Ediciones la Crujía.

WFMH, World Federation for Mental Health. (2004). Efecto de los Medios de Comunicación sobre el Desarrollo Infantil. Recuperado de [www.wfmh.org](http://www.wfmh.org).

Wolton, D. (1995). Elogio del Gran Público. Barcelona, España: Editorial Gedisa. Prensa.

Yarce, J. (1993). Televisión y familia. Madrid, España: Editorial Minos.

